



México, 29 de enero de 1910.

Sr. Dr. D. Rafael de Altamira y Breves

Presente.

Señor:

En el banquete que el Ateneo de la Juventud ofreció a Ud. la noche del miércoles último, pude satisfacer una de las grandes aspiraciones de mi vida: la de estrechar su mano, y encontrarme en la conversación íntima.

Entonces quise ofrecer a Ud., como respetuoso testimonio de mi admiración, mis libros. No lo conseguí, por que no hubo oportunidad favorable; y es ahora que me permito enviarlos a Ud., rogándole que los acepte como un homenaje asaz humilde rendido por un joven mexicano al insigne catedrático de Oviedo, al español ilustrado que ha venido a México con la más alta, noble y generosa misión que registra nuestra Historia.

Quédame Ud., Sr.

#

nir, por su más atento servidor
q. s. m. b.

Carlos González Penay

S./C. Calle del Apartado, 5A.